

El engorde de los Cerdos Neoliberales

***Mariana Muñoz M**

Practicante de Tecnología en Gestión Comunitaria
Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia
Practicante en la Corporación Tepiapa

“La ignorancia reina, la estupidez domina y la conchudez aprovecha” (Gasché, 2014).

Abstrac:

El presente artículo tiene como finalidad plasmar la relación que ocurre entre la Responsabilidad Social y el Buen Vivir, entrelazando la ética como intermediario de estos; teniendo en cuenta los actos humanos y las decisiones que se tienen en el transcurrir de la vida misma. Presentamos así, un enfoque empresarial en relación con el sistema Neoliberal y Capitalista al que estamos inmersos, donde “la buena vida” se da, muchas veces, por la producción y el capital que obtengas y una responsabilidad que dignifique la vida, al parecer, no le interesa a los Cerdos Neoliberales.

Palabras clave: *Actos Humanos, Ética, Responsabilidad, Buen Vivir, Capitalismo, Producción, Sistema.*

El comportamiento humano varía de persona a persona y definir por completo qué es lo correcto o no de sus actos es algo bastante complejo. Si se concibe que, cada persona tiene una naturaleza única, un modo de percibir su realidad o realidades, sus pensamientos o criterios, no puede existir un único modo de comportamiento que excluya la diversidad de representaciones. Algunos actos humanos pueden llegar a ser inesperados, para muchos indebidos o incoherentes, pero ¿quién define si es adecuado o no? Estos actos van conectados a la toma de

decisiones que tiene cada persona, poder tomar un criterio. Cada ser humano, tiene una postura frente a las situaciones que se le presentan en la vida cotidiana. Y cada respuesta o decisión acudirá imprescindiblemente al ser de sí mismo, de su identidad como persona, de sus costumbres. De todo aquello que haya ido asimilando y construyendo a través de los espacios de relación e interacción. Por lo tanto, hablar de decisión es hablar de la libertad. Hablar de libertad es hablar de la persona humana.

Por lo anterior, para Fernando Savater en su libro “Ética para Amador” menciona que, “Libertad es decidir, pero también, no lo olvides, darte cuenta de que estás decidiendo.” (Savater, 1991). El forjar el carácter, desde la ética, le permite al ser humano, distinguir y orientar los actos necesarios para su propio bienestar. Revisar de qué manera se actúa y, percibir si se está cómodo con ello, a esto se le denomina realidad. Además, la ética se construye a partir de factores que forjan el carácter, las experiencias y formas de vida, el contexto en el que se vive, las formas de relación humana o costumbres que se van adquiriendo como persona. Ser éticos significa tener carácter; este se adquiere, se forja, se consolida para ser responsable de cada acto o decisión que se tome. La conciencia sabrá que las decisiones son elecciones propias y por ello, se adquiere más *conciencia* de lo que se está decidiendo. Como se mencionó anteriormente la ética consiste en trabajar en la responsabilidad de nuestros actos a través de la libertad que adquirimos.

Por consiguiente, hablar de Responsabilidad ética es algo realmente amplio por lo cual, se podría decir que, la responsabilidad se suministra de manera esencial en la persona; desde el momento en que se nace hasta su muerte, cada persona sin saberlo o pensarlo ya tiene responsabilidades; de persona a persona estas responsabilidades, varían según su naturaleza, pero, con el tiempo se va evidenciado en todos los entornos posibles de relación humana, los actos propios de cada persona. Cuando se habla de responsabilidad suena como algo fuerte o potente; hasta algo agresivo que se debe cumplir en la medida de lo posible o eso nos ha dado a comprender la influencia de una construcción social; algo sin escapatoria y que se acata de una persona a otra o de manera individual. Es más, la

responsabilidad es un acuerdo ético, ya que las responsabilidades están sometidas a un contrato social. En efecto, la responsabilidad trae consigo, acuerdos y límites y se comprendería como algo propio de la vida humana y, fuera de ser agresivo, las obligaciones que se tipifican, dan sentido a la vida misma. Los sentidos que implican la conducta humana dependen de cada comunidad, cada sociedad. De ahí que, la percepción que se pueda obtener de un ser humano, tendrá responsabilidad, en la medida en que se estime acciones universales que dignifique la vida, en todas sus formas. Por lo tanto, la vida es el criterio por excelencia que expande las diversas consideraciones para los diferentes contratos o acuerdos sociales. Así, la importancia del sentido de la vida es lo que matizará qué posición hay que tomar frente a la misma.

Dentro de este orden de ideas cabe resaltar que, este informe se delimitara a la conexión que se presenta entre la Responsabilidad Social y el Buen vivir, estos orientados particularmente por la ética, lo cual se mencionó con anterioridad.

La buena vida.

Hablar de una buena vida, de cómo queremos vivir, de vivir bien, de un bienestar, ¿A qué se refiere? Actualmente, en el sistema Neoliberal y capitalista en el que nos encontramos consideramos que la buena vida y vivir bien, es el resultado de cuánto capital se tiene. Más aún, qué tanto hay en tu billetera. Lo importante aquí es que crezcan los bolsillos con un pedazo de papel que con el tiempo varia su color y valor. Es decir, la importancia está en seguir produciendo para engordar el poder de los que más “tienen”. Ahora, para crecer capital, necesariamente se acude a la explotación de los recursos naturales, como materia prima para la producción de artefactos que “suplen” necesidades a las “supuestas” carencias humanas. Las comillas se presentan, ahondan el debate ético de las carencias humanas. Más aún, toda la evolución de productos, bienes y servicios que se traslapan en el mercado, indica que nuestra especie desea más de lo que necesita. Y muchos de tales artefactos, productos, bienes y servicios terminan acumulados en los espacios de cohabitación personal y social. Ese cúmulo de artefactos hablan de estatus, “bienestar”, “buena vida”. Pero, ¿es verdad tal cosa?

¿quiénes producen tales artefactos, productos, bienes y, o servicios? En el sistema global económico se han denominado a tales productores en empresas. Así, el sector empresarial, con intereses más allá de la satisfacción del cliente, reside en el crecimiento de su capital. Más o menos, la formula sería: mayores ganancias en una muy baja inversión. Más recursos naturales, en una muy baja inversión para satisfacer el apetito guarro de algunos seres humanos y la obscena ganancia económica de los empresarios. En medio de tal marranera del mercado se piensa en el equilibrio de la naturaleza, la producción y el crecimiento de la economía y la dignidad de la vida humana. Contemporáneamente se habla de responsabilidad social.

En este sentido, el discurso mundial es la sostenibilidad, los bonos verdes, compensaciones ambientales, etc. El eje central de esta corriente tiene como criterio del desarrollo sostenible. Para que haya tal articulación ética, el horizonte de discusión pasa por la Responsabilidad social y esto se comprende como: “En realidad el enfoque tradicional no se ocupaba de la responsabilidad social de la empresa, sino de la responsabilidad social de los empresarios como consecuencia de su poder y su riqueza” (Gilli, 2006)

Eventualmente, hablar de un Buen vivir y Responsabilidad social deberían de ser considerado como algo propio de cada persona, de sus actos y su conciencia, estamos sujetos a un sistema de engorde político y económico, donde lo importante es producir y no tomar la responsabilidad de nuestros actos. Actuamos la mayor parte del tiempo según nuestras necesidades, interés o lo que nos convenga, pasamos por encima de los demás con tal de satisfacer quienes somos, pero ¿Acaso nuestros actos no afectan a los demás?, ¿No hay consecuencias de lo que hacemos?, tal vez sea solo por nuestra ignorancia, estupidez y conchudez humana que no hacemos revisión de nuestros actos, entonces a qué le llamamos buena vida. Así pues, el Buen Vivir es visto como una alternativa al desarrollo capitalista y Neoliberal al que estamos sometidos.

“La acumulación del capital no es simplemente un conjunto de bienes, sino una relación social mediada por el poder” (Ramos, 2014). En esta idea de capital en donde se piensa la idea que plantea el Buen vivir como una alternativa a ese desarrollo acumulativo, mediado por el capital y el poder, hacen referencia a la importancia que se presenta entre la naturaleza y el hombre, las afectaciones que se dan en el ambiente por los actos humanos donde prima más un individualismo por interés; sin considerar las consecuencias que trae la ignorancia, la conchudez y la estupidez humana. En muchos de los casos, esta ignorancia pasa por encima de todo un entorno natural que propicia los recursos que satisfacen las necesidades fundamentales del ser humano. Si bien, esta alternativa, del Buen Vivir, le apuesta a una conservación, mitigación y preservación ambiental, tradicionalmente un pensamiento planteado por las comunidades de pueblos nativos y adoptado por muchos para una buena vida.

Para finalizar, Gian Carlo Delgado Ramos menciona que, “Cambiar las prácticas económicas y el sistema cultural que las justifica es hoy un imperativo ético. La crítica al “antropocentrismo” de la modernidad no significa otra cosa que: rechazar una actitud que promueve un crecimiento (desigual) sin tener en cuenta los daños a la vida de la Naturaleza y, por ende, de la vida humana (externalidades para el capitalismo).” (Ramos, 2014). La idea al antropocentrismo se centra directamente en que el ser humano es el centro de todo y al hablar de buena vida nos permite revisar qué relación se ha dado entre el ser humano y el entorno que habita, comprendiendo así, ¿los actos humanos de qué manera han afectado el entorno?, el sistema Capital y Neoliberal de qué manera afecta el entorno ¿Hay o no reciprocidad? o solo se centra en extraer lo necesario del entorno para satisfacer las necesidades del ser humano pasando por encima de todo el entorno natural que nos rodea sin importar las consecuencias sino que solo importa el hombre, producir, acumular y luego desechar.

Continuando con la idea anterior, se podría decir que el Buen Vivir es “la dieta ancestral, una alternativa *fitness* para tan engordante alimentación, acumulativa de poder y capital” y es así que se da una relación con la

Responsabilidad Social, somos responsables de manera individual por revisar nuestros actos (principios éticos) y las consecuencias que estos traen teniendo en cuenta que estamos sujetos a un sistema social, cultural y político, la influencia de las masas.

Habitar un entorno desde el Buen Vivir, bien sea más desarrollado o no, depende de qué es para cada, sociedad, la idea del desarrollo. La vida buena tiene que ser ahora una dieta ancestral y una reducción al engorde de los cerdos Neoliberales.

Referencias.

Gasché, J. (2014). *BUENA VIVA, BUEN VIVIR, IMAGINARIOS ALTERNATIVOS PARA EL BIEN COMÚN DE LA HUMANIDAD.*

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170503034423/pdf_1508.pdf

Gilli, J. J. (2006). RESPONSABILIDAD SOCIAL. *VISIÓN DEL FUTURO*, 18. <https://www.redalyc.org/pdf/3579/357935464004.pdf>

Ramos, G. C. (2014). *BUENA VIDA, BUEN VIVIR: IMAGINARIOS ALTERNATIVOS PARA EL BIEN COMÚN DE LA HUMANIDAD.* Mexico.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170503034423/pdf_1508.pdf

Savater, F. (1991). *Ética para Amador.* Madrid. <file:///C:/Users/User/Downloads/Etica%20para-amador-fernando-savater.pdf>